

30. EL JUICIO INVESTIGADOR (Parte 2)

Base Bíblica.

Y Josué estaba vestido de vestiduras viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, y mandó a los que estaban delante de él, diciendo: Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala. Zac. 3:3 y 4.

Gema de reflexión:

Todo el más profundo interés manifestado entre los hombres por los fallos de los tribunales terrenales no representa sino débilmente el interés manifestado en los atrios celestiales cuando los nombres inscritos en el libro de la vida desfilen ante el Juez de toda la tierra. El divino Intercesor aboga por que a todos los que han vencido por la fe en su sangre se les perdonen sus transgresiones, a fin de que sean restablecidos en su morada edénica y coronados con él coherederos del "señorío primero." (Miqueas 4: 8.) Con sus esfuerzos para engañar y tentar a nuestra raza, Satanás había pensado frustrar el plan que Dios tenía al crear al hombre, pero Cristo pide ahora que este plan sea llevado a cabo como si el hombre no hubiese caído jamás. Pide para su pueblo, no sólo el perdón y la justificación, plenos y completos, sino además participación en su gloria y un asiento en su trono. C.S. 538.

Comentario:

Como seres humanos pecadores, nos preocupa lo que hemos hecho, porque somos conscientes de nuestra pecaminosidad y fragilidad, los pensamientos nos asaltan al recordar nuestras faltas pasadas y presentes; sin embargo, nada hay que temer para los que hemos aceptado a Cristo como redentor y salvador. Nuestro amado Maestro, intercede por nosotros en el juicio, no reclama que somos sin pecado, pues él nos conoce a cabalidad, sino que presenta su propio sacrificio a favor de nosotros, y aunque pecadores e imperfectos, por sus méritos somos vistos por el cielo como si nunca hubieramos pecado. Somos perdonados solo por su gracia, sin mérito humano.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Por qué no debemos temer el juicio aunque sabemos que somos culpables?
2. ¿Cuántos pecados se nos pueden perdonar?
3. ¿Siendo que Cristo nos perdona, podemos seguir pecando sin ninguna preocupación?